

Historia y comunicación social

ISSN: 1137-0734

<http://dx.doi.org/10.5209/hics.72280> EDICIONES
COMPLUTENSE

Mujeres y pensamiento político a través de la prensa feminista: el caso de *des femmes en mouvements*¹

María Isabel Menéndez Menéndez²

Recibido: 24 de enero de 2020 / Aceptado: 28 de septiembre de 2020

Resumen. Este artículo analiza el pensamiento político y el contexto histórico de una revista feminista, *des femmes en mouvements*, vinculada al *Mouvement de Libération des Femmes* (MLF) en los años 70 en Francia. Impulsada por el influyente colectivo *Politique et psychanalyse*, a lo largo de su existencia publicó contenidos de importancia para el movimiento y la reflexión feministas y reportajes sobre la situación política y social de las mujeres en muchos lugares del mundo. Fue un espacio de encuentro para militantes y activistas, un foro para el debate sobre derechos y luchas femeninas y un ágora donde exponer las inquietudes políticas y artísticas de las mujeres de la época. En sus páginas también se dieron cita nombres de la talla de Hélène Cixous, Kate Millett o Lidia Falcón entre otras.

Palabras clave: Revista; Mouvement de Libération des Femmes; activismo; Francia.

[en] Women and political Thought through the Feminist Press: The Case of *Des Femmes en Mouvements*

Abstract. This paper analyzes the political thought and historical context of a feminist journal, *Des Femmes en Mouvements*, which was linked to the *Mouvement de Libération des Femmes* (MFL – Women’s Liberation Movement) in France during the 1970s. Promoted by the influential group *Politique et Psychoanalyse* (Politics and Psychoanalysis), it published contents of great importance for the feminist movement and theoretical reflection, as well as stories about the political and social situation of women in several places around the world. It was a place of encounter for activists; a forum for debates about female rights and struggles, and a space to display the political and artistic concerns of women in that period. Their pages also hosted the work of names as relevant as Hélène Cixous, Kate Millett, or Lidia Falcón.

Keywords: Journal; Movement de Libération des Femmes / Women’s Liberation Movement; activism; France.

Sumario: 1. Introducción. 2. Metodología. 3. Aproximación al movimiento feminista francés de los 70. 3.1. El *Mouvement de Libération des Femmes* (MLF). 3.2. El Feminismo de *Politique et Psychoanalyse*. 3.3. Literatura y prensa. 4. *Des femmes en mouvements*. Testimonio de libertad. 4.1. Cuestiones formales. 4.2. Aproximación a los contenidos. 4.3. Firmas, imágenes, reacciones. 5. Discusión y conclusiones. Bibliografía.

Cómo citar: Menéndez Menéndez, M.^a I. (2020). Mujeres y pensamiento político a través de la prensa feminista: el caso de *des femmes en mouvements*. *Historia y comunicación social* 25(2), 501-510.

1. Introducción

En 1968, las feministas estadounidenses enterraban simbólicamente la feminidad tradicional en un desfile de antorchas en Arlington y arrojaban sostenes al “basurero de la libertad” (Ergas, 2000: 593). Poco después, el 26 de agosto de 1970, era el turno de las francesas, que depositaban una corona de flores a la “esposa desconocida del soldado desconocido” bajo el Arco de Triunfo de París junto al lema “De cada dos hombres, uno es una mujer”. En el Reino Unido, se aprobaba la *Equal Pay Act* (1970) y luego la *Sex Discrimination Act* (1975). En Estados Unidos, el Congreso aprobaba, a lo largo de la década, más de setenta disposiciones en materia de derechos de las mujeres mientras Naciones Unidas celebraba la *Década de la mujer* (1975-1985) con conferencias mundiales en México, Copenhague y Nairobi. Muchos otros países, como Alemania o Francia, experimentaban cambios en la participación política de

¹ El presente texto ha sido realizado en el marco de una estancia de investigación en la Sorbonne Université de París (2019-2020), financiada con una ayuda Salvador de Madariaga del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades del Gobierno de España en el marco del Programa Estatal de Promoción del Talento y su Empleabilidad en I+D+i, Subprograma Estatal de Movilidad del Plan Estatal de I+D+i.

² Universidad de Burgos.
mimenendez@ubu.es

las mujeres, denunciaban las brechas de género o discutían sobre derechos reproductivos, especialmente el aborto. Se trataba del surgimiento del feminismo como fuerza política.

En el caso de Francia, hay que señalar que el pensamiento feminista de los setenta constituyó una vanguardia literaria (Lasserre, 2016: 120) en la que participaron importantes pensadoras, quienes también utilizaron la prensa popular, en concreto las revistas, como vehículo de expresión y cohesión. El caso de la publicación *des femmes en mouvement* es un ejemplo de una revista comercial (se vendía en librerías y quioscos) pero militante, comprometida con los derechos de las mujeres desde una perspectiva de “escritura femenina” y no capitalista. La revista no incluía publicidad de ningún tipo y dependía de la venta de ejemplares o las suscripciones de las lectoras. Su tirada, de entre 100.000 y 200.000 ejemplares por número, refiere una importancia significativa en su momento. Iniciativa del grupo *Politique et psychanalyse*, proponía la lucha colectiva como estrategia ante la misoginia y como táctica para hacer oír la voz de las mujeres: las *luttés des femmes* era su hilo conductor, mediante una mirada global que incluía reportajes sobre las féminas de muchos lugares del mundo y una estrategia de comunidad. Ese “nosotras” que construía la publicación se impulsaba a través de la participación de su público no solo como respuesta a los reportajes, a través de las tradicionales cartas de las lectoras, sino también como escritoras, cronistas o fotografías de los propios contenidos. Décadas antes de lo que se daría en llamar “periodismo ciudadano” y de la existencia de internet, la edición feminista ya había pulsado estas opciones de periodismo colaborativo.

2. Metodología

Este artículo analiza el pensamiento político y el contexto histórico de la revista feminista, *des femmes en mouvements*, vinculada al *Mouvement de Libération des Femmes* (MLF) en la Francia de los setenta del siglo XX. Metodológicamente, el artículo comienza con una aproximación a su contexto histórico: el movimiento de mujeres en Francia, al que seguirá un somero repaso por la génesis e historia de la revista en el seno de la edición feminista de la época, el rol de *Politique et psychanalyse* y el conflicto entre activistas del MLF. El trabajo de campo ofrecerá una exposición de los números de la publicación a partir de técnicas descriptivas que permitirán abundar en las cuestiones formales y el conocimiento de la línea editorial. A continuación, se hará una reflexión sobre sus principales propuestas políticas y sociales mediante un *close reading* que profundiza el análisis interesado en describir el rol social que tuvo en su momento. El objetivo de este texto es enriquecer la historia de la prensa en general, la dirigida a las mujeres en particular y, más específicamente, mejorar el conocimiento sobre las revistas de orientación feminista, prácticamente olvidadas en la literatura científica.³ Asimismo, ilumina el papel que la prensa del movimiento de mujeres tuvo en el país vecino y ofrece algunos apuntes sobre el feminismo francés.

Hay que señalar que el objeto de estudio de este texto ha recibido pocos esfuerzos conceptuales pues es habitual usar como sinónimos las expresiones “prensa femenina” y “prensa para mujeres” (Hinojosa, 2005: 96) aunque no son lo mismo: la primera es la dedicada a reproducir y mantener los estereotipos de género y la segunda, o bien participa de esos principios o bien puede tener otros enfrentados, como es el caso de las publicaciones feministas. Comparten el público destinatario (las mujeres), pero no sus funciones ni sus características principales. La prensa denominada como femenina siempre ha tenido una función ideológica, la reproducción de los estereotipos de género: “La femme será toujours la femme” (Lugan, 2019: 25). De acuerdo con Menéndez (2009: 293), revistas dirigidas a mujeres son aquellas que abordan “los aspectos relacionados con la socialización diferencial femenina y el espacio reproductivo y, sólo en algunos casos, la discriminación de género y/o la emancipación de las mujeres” (Menéndez, 2009: 294). Es en esta última tipología donde debe ubicarse la publicación en la que se centra el presente artículo.

3. Aproximación al movimiento feminista francés de los 70

En Francia, el llamado *Mouvement de Libération des Femmes* (MLF) fue una iniciativa de mujeres que, al inicio de la década de los 70, eran menores de treinta años en su mayoría (Delphy, 1991: 137). El MLF nació como la unión de muchos grupos independientes que se articularon en torno a una creciente sensibilidad social ante la discriminación femenina. Este epígrafe se dedicará a repasar tanto el propio movimiento como el grupo de activistas *Politique et psychanalyse*, que impulsó la edición de la revista objeto de estudio, así como las publicaciones, tanto académicas como populares de la época.

3.1. El *Mouvement de Libération des Femmes* (MLF)

En el MLF se dieron cita, de manera autónoma, numerosos y heterogéneos grupos de mujeres como *Politique et psychanalyse*, *Féministes Révolutionnaires*, *Groupes de Quartier*, *Lutte de Classe*... a los que se irían uniendo mujeres que no pertenecían a ninguno de esos colectivos (García, 1981: 36). Así, el MLF no puede considerar-

³ Para comprobarlo, es suficiente con realizar una búsqueda en Google Académico o Dialnet, que no devuelven resultados específicos. Para el caso de Francia, véase: Bernheim et al., 2009.

se como una entidad delimitada: aunque fue producto de la conciencia de ser víctimas de la opresión, no fue realmente una organización en el sentido tradicional del término. Sin jerarquía, ni representantes, ni espacios físicos, el MLF fue un lugar de discusión y conversación que se articulaba mediante asambleas generales, pequeños grupos descentralizados y diferentes eventos como campañas para la obtención de firmas o celebración de reuniones públicas.

El nacimiento del MLF también se vio impulsado por pequeñas agrupaciones precedentes, como el grupo mixto *Féminin-Masculin-Avenir*; otros como las *Petites Marguerites*, *les Oreilles vertes*, *les Polymorphes perverses* o sectores de organizaciones políticas como *Vive la Révolution* o *Marxisme-Féminisme-Action* entre otras (García, 1981: 28). No fue menor la influencia de las feministas estadounidenses, como las de *Women's Lib*, que inspiraron el acto del Arco de Triunfo antes descrito. Un momento previo, considerado fundacional por algunas autoras como García (1981) o Pavard (2005), fue la reunión que se celebró en la Universidad de Vincennes, en el año 68, donde se organizó un debate público destinado a reflexionar sobre la opresión femenina, debate que provocó la reacción hostil de los varones allí presentes que fueron expulsados.⁴

Se consagra así el movimiento feminista no mixto aplicado a construir un “nosotras”, afirmando pues una identidad, más allá de la reclamación de derechos. Muchas de estas mujeres no se definían como feministas. Ya en 1972 Collin había explicado que el término se asociaba con cierta tradición de lucha con la que no se identificaban muchas francesas por lo que era más adecuada la denominación “movimiento de mujeres” (2012: 86), “mujeres en lucha” o “mujeres en movimiento” que defendían Hélène Cixous o Antoinette Fouque entre otras, posición no compartida necesariamente por las feministas materialistas.⁵ De acuerdo con Bereni (2007: 109), en un primer momento, la agenda se concentró en cuestiones propias de las mujeres (*espace de la cause des femmes*),⁶ dejando como asuntos marginales las demandas de inclusión política. A finales de la década, y en sintonía con el feminismo de otros países, aparece con mucha más fuerza la preocupación política y se amplían los objetivos de lucha, sobre todo en torno al concepto de paridad.

3.2. El Feminismo de *Politique et Psychanalyse*

El grupo *Politique et psychanalyse*, impulsor de la revista *des femmes en mouvements*, nace en 1973 en un contexto intelectual y universitario, como un resultado del mayo del 68. El enfoque que defienden respecto a la cuestión de las mujeres suele denominarse en la literatura como *feminismo de la diferencia*. Este feminismo se cultiva en Europa a través de autoras francesas e italianas que se inscriben en lo que denominan *pensamiento de la diferencia sexual*. Con su designación, por su mera existencia, modifican la definición del otro, el de la igualdad, que nunca se había autodefinido como tal por ser una expresión en sí misma redundante (Posada, 2006: 110). El hecho es que, a partir de entonces, el feminismo materialista francés, cuyo origen era la obra de Simone de Beauvoir (Femenías, 2015: 149), queda definido como *feminismo de la igualdad*.⁷ El feminismo de la diferencia se opone al feminismo igualitario al plantear que la diferencia debe entenderse en el sentido existencial, ontológico. Esta lectura obedece al enfoque de sus autoras, que se enmarcan en el pensamiento post-estructuralista a partir de obras como la de Deleuze (1968) quien se declara partidario de una diferencia que valida “lo otro”, esto es, diferencia en tanto que alteridad entendida no como lo idéntico sino como lo que rompe la unicidad; o Derrida (1967) que plantea la *diferencia (différence)* como *diferancia (différance)*. Se acepta la definición de la mujer como “lo otro”, clave en el pensamiento de Simone de Beauvoir en su obra *Le Deuxième Sexe* (1949) pero mediante una propuesta más cercana al feminismo cultural estadounidense, que establece la existencia de “una cultura propia y específica

⁴ La cuestión de la fundación del MLF es un debate historiográfico no resuelto que escapa a los objetivos de este artículo. Como síntesis, diremos que para algunas expertas como Michelle Perrot el evento descrito en el Arco de Triunfo sería el acto fundacional (*Le Figaro*, 09/10/08; disponible en: shorturl.at/zMPTZ). En esta línea se sitúan autoras como Fourest o Pico. No obstante, otras pensadoras (VV.AA., 2008; Pavard, 2005: 36), datan el nacimiento del MLF en el mismo mayo del 68: Monique Wittig habría convocado la primera reunión, en octubre de 1968 (Thibaut, 2008: 66) y en el 70 fue una de las firmantes del primer texto feminista francés de la época: “Combat pour la libération de la femme”, publicado en la revista *L'Idiot international*. Para García (1981: 30) el acto fundacional debe establecerse en la reunión celebrada en la Universidad de Vincennes en el 68. No es menor el conflicto que existió cuando Antoinette Fouque, autodenominada fundadora del MLF y artífice de la editorial Éditions des femmes, registró una asociación con el nombre de *Mouvement de Libération des Femmes* (MLF) además de inscribir el acrónimo y el logotipo como marca registrada en el Instituto Nacional de Propiedad Industrial, en 1979. Sesenta grupos de activistas firmaron una declaración de rechazo y once editoriales feministas llamaron al boicot de Éditions des femmes, conflicto que llegaría a los tribunales. La propia Simone de Beauvoir escribió en el prefacio de la obra *Chroniques d'une imposture, du Mouvement de libération des femmes à une marque commerciale* (VV.AA., 1981): “réduire au silence des milliers de femmes en prétendant parler à leur place, c'est exercer une révoltante tyrannie”. Este episodio comprometió la trayectoria de una mujer clave en el MLF como había sido Fouque, que siempre confundió el movimiento con su asociación.

⁵ Cixous, aunque considera que los estudios feministas y los femeninos/de las mujeres son complementarios, sostiene que el feminismo es una demanda “burguesa e igualitaria de las mujeres que desean obtener poder dentro del sistema machista vigente” (Moi, 1988: 113) y elige la denominación “movimiento de las mujeres” que considera preferible a feminismo que ella define como estático y rígido. En cuanto a Fouque, en 1990 reconocía su equivocación: “Quant au féminisme, je ne savais pas ce que c'était et aujourd'hui, je pourrais dire que je le regrette. C'était un signe de mon ignorance des luttes de femmes dans l'histoire” (Fouque, 1990: 127).

⁶ El concepto *espace de la cause des femmes*, ofrece según Bereni, una nueva perspectiva para pensar sobre las luchas feministas: permite restaurar la gran pluralidad de estas movilizaciones, su dispersión y su integración en cosmovisiones variadas y universos múltiples. Se trata de una categoría más amplia que la que comúnmente se entiende por “movimiento de mujeres” (Bereni, 2012: 27).

⁷ Básicamente existen dos posiciones: el feminismo revolucionario o materialista, cuyo origen es la obra de Simone de Beauvoir, y el de la diferencia, con Hélène Cixous o Luce Irigaray como figuras más relevantes. En palabras de Fouque, el movimiento tomó dos direcciones: una hacia la igualdad y la otra hacia la identidad (1990: 128).

de/para las mujeres [...] que apela a una cultura femenina que habría pervivido como tal en los márgenes de la construcción simbólica patriarcal” (Posada, 2006: 109).

Así, las principales teóricas francesas, como Luce Irigaray, Hélène Cixous o Julia Kristeva utilizan para su paradigma las aportaciones de la filosofía post-estructuralista (Deleuze, Derrida) y el análisis psicoanalítico del orden simbólico de Lacan. Defienden “lo femenino como lo diferente, como lo no-idéntico, pero no como lo inferior” (Posada, 2006: 111). A Cixous se le debe el concepto “écriture féminine”, que sería la respuesta ante el hegemónico lenguaje representativo “falocéntrico”, aunque ella misma reniega de la dicotomía masculino/femenino. Su teoría se expone, sobre todo, en los textos *Le rire de la Méduse* (1975) y *La Jeune Née* (1975).

Estas posiciones rescatan el elemento que el patriarcado había utilizado para la discriminación de las mujeres, es decir, ser diferentes a los hombres, para “re-significarlo con un valor positivo” (Posada, 2006: 111). La paradoja de ser definida por otros reside en que las mujeres terminan por ser definidas *como* otros, explica Rosi Braidotti: “son representadas como diferentes del Hombre y a esta diferencia se le da un valor negativo. La diferencia es, pues, una marca de inferioridad” (Braidotti, 2004: 13). Ello debe llevar, entonces, al empoderamiento de la subjetividad femenina desde el punto de vista político, epistemológico y experiencial. Cuando Braidotti habla de empoderamiento se refiere tanto a la vertiente teórica como a dimensión material: social, jurídica o política. Porque, afirma la autora, el sujeto no es una entidad abstracta sino material, corporizada (Braidotti, 2004: 16). Así, la diferencia sexual representa “la positividad de las múltiples diferencias, en oposición a la idea tradicional de la diferencia como ‘peyorativización’” (Braidotti, 2004: 17).

Es paradigmático que, como explica Cirillo, las psicoanalistas que fundaron el pensamiento de la diferencia emplean el término feminismo como algo “que les resulta ajeno, con lo que polemizan, mientras que las mujeres que entran en polémica con esta tendencia del psicoanálisis suelen llamar feministas o teóricas del feminismo a las que forman parte de ella” (2002: 2). Como ya se ha dicho, muchas mujeres rechazaban la etiqueta. Por otra parte, numerosas han sido las críticas al feminismo de la diferencia. Por ejemplo, Teresa de Lauretis considera que el sujeto sigue siendo preso de la subjetividad esencial que ya no es tal en la postmodernidad (Posada, 2006: 130). Nancy Fraser (2015: 183) por su parte, ha criticado que la traslación a la política de la noción de diferencia e identidad femenina ha sido perjudicial porque ha desactivado la carga reivindicativa, olvidando que el feminismo es un lugar de conquistas sociales para la emancipación de las mujeres.

3.3. Literatura y prensa

Hacia finales de los 70, el feminismo parecía que alcanzaba cierto prestigio y familiaridad y la opinión pública empezaba a escuchar las reclamaciones de las mujeres (García, 1981: 15). Es entonces cuando surgen algunas revistas feministas que se convierten en medios masivos, como *Emma*, en Alemania, con más de 300.000 lectoras, o *Ms*, en Estados Unidos, con más de 400.000 (Ergas, 2000: 596). En Francia, existe una “prensa feminista floreciente [...] de opinión y de combate, con textos breves, de humor e informativos [...] expresión del grupo que lo redacta [...] Aparecen y desaparecen a medida que los colectivos se deshacen” (Falquet, 2004: 64). En este contexto, en 1972 nace la editorial Éditions des femmes (más tarde des femmes-Antoinette Fouque), cuyas promotoras la describen como sociedad no capitalista y colectivizada, formada por 21 miembros con participación equitativa. Makward (1981: 347) señala que, contrariamente a lo habitual en las editoriales, no había directoras de colección ni un *staff* al uso. Todas las responsabilidades se entendían colectivizadas.⁸ La editorial contaba con el apoyo financiero de la mecenas Sylvina Boissonnas y se proponía publicar obras escritas por mujeres, sobre las mujeres o para las mujeres. Muy pronto abrirá una librería homónima que, tras cambiar de ubicación, sigue existiendo en la calle Jacob de París y luego otras en Marsella o Lyon. Más allá de las tensiones en el movimiento, la editorial asumiría una importante función al hacer circular un gran número de obras feministas.

Entre sus proyectos aparecerá *des femmes en mouvements*, revista mensual cuyo primer número ve la luz en 1977 con una tirada de 150.000 ejemplares. Era una publicación dedicada a grandes reportajes sobre la lucha de las mujeres en todo el mundo que tomaba el relevo de otra anterior, *Quotidien des femmes*, que había publicado diez números con periodicidad irregular. Su aparición se produjo al mismo tiempo que el lanzamiento de otra revista paradigmática del momento en Francia, *F magazine*, que iba a recoger en clave divulgativa, y también comercial, los debates que se daban en publicaciones como *Questions Féministes* (Blin-Sarde, 1982: 195).⁹ *des femmes en mouvements* desaparecía en enero de 1979, con la publicación del número 13, para ser sustituida por un semanario intitulado *des femmes en mouvements hebdo*. Esta última propuesta llegó hasta el número 101, con una tirada inicial de 70.000 ejemplares y se vendía todos los viernes en los quioscos, hasta su desaparición en julio de 1982. La revista nace en un momento álgido de la lucha feminista que se estaba desarrollando en el mundo editorial francés. Más allá del conflicto relacionado con los orígenes del MLF, de acuerdo con Audrey Lasserre (2016: 120), este no

⁸ En las obras publicadas por la editorial, siempre se hace mención al MLF como algo propio y/o resultado del grupo *Politique et psychanalyse*, véase por ejemplo: VV.AA. (2018), VV.AA. (2008) o VV.AA. (2005). En esta última obra, el texto de presentación firmado por Fouque (2005: 8), dice: “La maison d’Édition Des femmes est née du MLF, que j’ai toujours envisagé comme un mouvement de civilisation, social et culturel, politique et symbolique”.

⁹ En su primer editorial dejaba claro que quería alejarse la prensa femenina: “Nous avons en commun de ne pas nous reconnaître dans l’image que donnent de nous les journaux féminins. Et qui n’est plus celle de la plupart des femmes” (Lugan, 2019 : 51).

fue únicamente un movimiento político y social sino también la última vanguardia literaria, siendo las escritoras y pensadoras la variable distintiva del movimiento francés. En el periodo que va desde la ofrenda floral a la esposa desconocida bajo el Arco de Triunfo y el registro del MLF como marca por Antoinette Fouque, explica Lasserre, se produce una eclosión de pensamiento feminista, desde diferentes puntos de vista, que elabora una literatura clave para el movimiento de mujeres. “Le temps de la colère, les femmes, notre temps est arrivé”, lema que formaba parte de la canción escrita por diez activistas, entre ellas Fouque y Wittig, se convierte en himno, revelando el papel que las escritoras iban a tener en el movimiento pero también el signo de la época: la ira. Toda la producción intelectual de este periodo estará recorrida por esa idea. Serán unos años de publicación continua de obras relacionadas con la cuestión de las mujeres. No obstante, las diferencias entre las tendencias mayoritarias del feminismo desembocan en una crisis editorial que contribuye a desplazar esta producción hacia las revistas, en torno al año 1977 (Lasserre, 2016: 136). *Sorcières* se convertirá en el foro de la “escritura femenina” y *Questions Féministes* será la voz de las materialistas. La prensa activista se profesionaliza con revistas de amplia distribución, entre ellas la mencionada *F magazine*, que inicia lo que también puede denominarse comercialización del feminismo (Kandel, 1979; Collin, 1978). Al mismo tiempo, la agenda feminista, alimentada por el movimiento de mujeres, entraría en la Academia (Picq, 2001).

4. *Des femmes en mouvements*. Testimonio de libertad

La revista se edita sin publicidad, se (co)elabora con las lectoras, diversas y militantes, estableciendo una enorme distancia con *F magazine*, de carácter puramente comercial, tal y como señala Hincker (1978). Según la editorial, su nacimiento está relacionado con la llegada de nuevas etapas de lucha: “Avec ses longues entretiens, attentifs, ses photos de femmes, de lieux, ses couleurs, ses mises en page non formatées, la mensuelle *des femmes en mouvements* témoigne de la créativité des femmes en liberté” (VV.AA., 2008 : 546). Veamos en los apartados siguientes las cuestiones más significativas de esta publicación.

4.1. Cuestiones formales

La revista *des femmes en mouvements* publicó 13 números entre diciembre de 1977 y enero de 1979. Poco después se editó un estuche con la colección completa, añadiendo un ejemplar con las cartas de lectoras recibidas tras el cierre, un sumario general y un cuaderno. Para la descripción de los ejemplares se ha elaborado una ficha de recogida de datos que ha tenido en cuenta los siguientes aspectos: I. Cabecera o portada (título, subtítulo, número de ejemplar, fecha). II. Datación (cronología, periodicidad, colección, localización del ejemplar, lugar de publicación, lugar de impresión). III. Características técnicas (Formato, dimensiones, número de páginas, color/ByN, categoría temática, público destinatario, tirada, precio). IV. Editorial (empresa, dirección, *staff*, depósito legal/ISSN). V. Contenidos (secciones fijas, secciones breves, reportajes y entrevistas, otros contenidos, publicidad comercial o institucional). VI. Autoría. VII. Observaciones.

Los ejemplares de la revista se publicaron en un formato de 23,5x28cm, en papel de calidad media (no satinado), impresos en blanco y negro en su totalidad. Las primeras páginas de cada ejemplar, dedicadas a las diferentes agendas (cultural, jurídica, del movimiento, etc.) y a la comunicación de las lectoras (y algunos lectores) usaban papel de color, diferente en cada número (verde, rosado, gris, salmón...). La portada y contraportada se elaboraba en cartón mate a todo color. Todos los ejemplares cuentan con 96 páginas, excepto los dos números dobles cuyo número de páginas es de 128 (números 8 y 9) y 112 (números 12 y 13) respectivamente. La revista del estuche recopilatorio de la colección, toda ella en blanco y negro, incluyendo portada y contraportada, tiene 27 páginas. El precio del ejemplar comenzó siendo de 6 francos (90 pesetas) que luego se incrementó (a partir del número 3) a 7 francos (125 pesetas). Los números dobles costaban 10 francos. Además de Francia, la revista se distribuía en Bélgica, Suiza, Italia, España, Marruecos, Túnez, Argelia, Canadá, África francófona, Países Bajos y Gran Bretaña. La tirada inicial fue de 150.000 ejemplares, aumentada en el segundo número a 200.000.

Se escribía íntegramente en francés, aunque contenía muchas veces titulares o pequeños textos en otros idiomas como italiano, español o árabe. Se elaboraba sobre una retícula de cuatro columnas. Los destacados jugaban con la tipografía de diferente cuerpo o familia de letra y, como seña de identidad, hay que destacar que en titulares, cintillos, destacados o nombres de secciones no se usaban mayúsculas capitales, al igual que en el nombre de la revista. El logo del movimiento feminista compuesto por el símbolo de Venus con el puño en su interior, que ya usaba el MLF, aparece en el imago tipo y es usado por la revista cuando escribe con su propia voz, por ejemplo en sus respuestas a lectoras.

4.2. Aproximación a los contenidos

La revista contiene secciones fijas y otras eventuales, de extensión diversa, y se caracteriza porque en cada número, activistas de diferentes lugares realizan entrevistas, escriben textos, elaboran reportajes, aportan materiales de diferente naturaleza. No es posible describir en detalle los contenidos publicados en 1323 páginas, pero sí se puede

realizar una síntesis que permita construir una idea global de los intereses que aparecían en las páginas de *des femmes en mouvements*. Hay que señalar, por su pluralidad, la extensa agenda que aparece a lo largo de todos los ejemplares: cine, teatro, fotografía, danza, circo, literatura, pintura, arte, música, comic, ensayo, edición feminista, vídeo, espectáculos, exposiciones, patrimonio inmaterial, televisión, deportes... todo ello sobre mujeres, desde las mujeres y para las mujeres. Estos temas interesan, se documentan en cada número y aparecen desarrollados muchas veces de forma extensa en reportajes ilustrados. Hay que destacar por ejemplo, la amplia sección dedicada a la música y sus intérpretes que aparece en el número 4, o la representación de deportes con poca afición femenina, como el fútbol, la esgrima o el paracaidismo.

Esta atención a las actividades de las mujeres, no sólo en París sino también en toda la geografía francesa, marca un punto de diferencia con la prensa generalista, donde las actividades y preocupaciones de las mujeres ocupan un lugar subalterno o directamente no aparecen. Así, son muy numerosos los reportajes que se interesan por el empleo femenino, describiendo tanto sus características como sus dificultades o demandas, también los elementos positivos o diferenciales y, sobre todo, sus huelgas. El movimiento obrero se mira y piensa en femenino. Se reflexiona desde y hacia actividades como la agricultura, la pesca, la costura, el comercio, la viticultura, el periodismo (con especial atención a las realizadoras de radio y televisión, a quienes se dedican piezas específicas), la medicina y la enfermería, la minería o la educación. Estos empleos no se tratan desde una mirada pintoresca o excepcional sino que se recogen, con la propia voz de sus protagonistas, como reproducción de la realidad de las mujeres, siempre diversas.

También hay espacio para episodios históricos, como la huelga de mujeres en Douarnenez en 1924 o la de las dependientas de 1935. Temáticas específicas de género, casi invisibles en la prensa general, como la menopausia, el genocidio como planificación demográfica, la inmigración, las mujeres mayores, las lesbianas, las madres solas, las reclusas o las enfermas; cuestiones que interesan a las mujeres negras, las indígenas o las árabes; la lucha sindical desde el punto de vista femenino, el terrorismo o el feminismo socialista. No se dejan de atender cuestiones idiosincrásicas de la reflexión feminista como el aborto, el matrimonio, la violencia sexual, la cultura masculina o, finalmente, la política.

En *des femmes en mouvements*, publicación auspiciada por un grupo que se pensaba desde un enfoque de feminismo de la diferencia y/o “escritura femenina”, los contenidos políticos en el sentido formal no aparecían en los primeros números, aunque sí lo hacen más tarde. La palabra se abre también a militantes de partidos políticos pero manteniendo la independencia editorial. Así, *des femmes en mouvements* habría impulsado el pensamiento político de las lectoras: “l’un des effets de la mensuelle que d’avoir amené ses dizaines de milliers de lectrices à s’intéresser à ‘la politique’, perçue par beaucoup comme très lointaine” (VV.AA., 2006: 420). No es este un asunto baladí pues las integrantes de *Politique et psychanalyse*, grupo que promovía la publicación, se situaban fuera del sistema, al que consideraban opresor y, por tanto, inadecuado para la causa de las mujeres que, con su voto, contribuían al privilegio masculino (véase imagen 1).

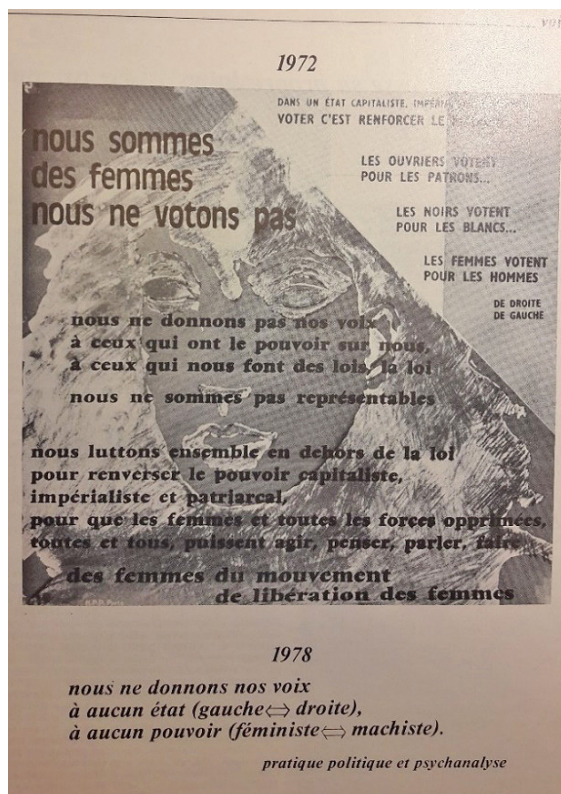


Imagen 1. Interior, página 13, *des femmes en mouvements*, nº 3, marzo de 1978.

La diversidad, término que puede parecer del feminismo contemporáneo, preocupaba a des *femmes en mouvements*, que se aplicó a recorrer el mundo para exponer la situación social de las mujeres a través de piezas sobre/ desde lugares como Argentina, Venezuela, México, Bolivia, Paraguay, China, Irán, Egipto, Sáhara, Marruecos, Chad, Argelia o la desaparecida Yugoslavia. En países próximos como Grecia, Italia, España, Alemania, Inglaterra, Irlanda o Chipre. A través de la geografía francesa, buscando la descentralización parisina, mediante contenidos elaborados en el País Vasco, Normandía, Dunquerque, Lille, Nancy, Córcega, Estrasburgo, Marsella, Bretaña, Burdeos, Ruan, El Havre, Lyon o las Antillas.

Otras temáticas que inquietan al feminismo actual ya eran recogidas en sus páginas como la violencia contra las mujeres, la pornografía, la discriminación cultural (especialmente sobre las mujeres indígenas americanas o las árabes), el envejecimiento (temática que todavía hoy sigue siendo poco abordada desde el pensamiento feminista) o la ecología. El número de abril de 1978, por ejemplo, incluye un reportaje dedicado a esta cuestión donde se incorpora un lema que hoy aceptan muchas feministas del siglo XXI, hijas de la emergencia climática: el feminismo debe ser ecológico: “une lutte de femmes cohérente ne peut être qu’écologique”. En las páginas de *des femmes en mouvements* las lectoras hablan, piensan, trabajan, bailan, viven juntas, se aman, hacen entrevistas y dossiers, escriben. En julio de 1978 se impulsó esta colaboración con un encuentro, *Mensuelle a vivo*, en Saint-Remy-de-Provence, actividad que se relata en un número posterior. La idea principal que impulsa la publicación es la de lucha y la estrategia, la de crear comunidad.

4.3. Firmas, imágenes, reacciones

Si bien muchas de las 187 firmas que aparecen a lo largo de los trece números son de mujeres poco conocidas o anónimas (muchas piezas están firmadas incluso sin apellido), entre ellas surgen otros nombres del ámbito internacional como los de Hélène Cixous, Lidia Falcón o Kate Millett. Cixous, por ejemplo, publica un texto literario inédito en el primer número y en el 11 firma un amplio reportaje sobre el Centre universitaire expérimental de Vincennes (hoy Universidad Paris 8-Vincennes Saint-Denis) entendido entonces como un centro de innovación y experimentación al calor de mayo del 68. Un lugar donde desaparecían las jerarquías, las pruebas de acceso convencionales, los planes curriculares canónicos o los exámenes (sustituidos por la evaluación continua... cuarenta años antes del Plan Bolonia), todo ello bajo un paradigma “gauchiste, progressiste, humaniste”. Lidia Falcón, por su parte, en el número de mayo de 1978 escribe un texto “La conquête des premières libertés” sobre la realidad de una España en plena Transición mientras que, en el mismo número, Kate Millett habla a través de un texto editado en forma de entrevista. También se publican piezas literarias de grandes autoras como Leonora Carrington (número 7), de quien se publica una pequeña obra de 1940, inédita en francés, o Clarice Lispector (número 10) de quien se ofrecen varios textos, como homenaje tras su prematura desaparición. Adela Turín (números 12 y 13) firma un comic “Salut poupée”, junto a Margherite Sacro, una de las pocas piezas de este género que aparecen en toda la colección.

La edición de mujeres es impulsada desde una revista relacionada con una editorial y varias librerías por lo que parece lógico que se haga eco de iniciativas en esa materia. El número 11, en concreto, dedica un extenso reportaje a la edición de mujeres en otros países, incluyendo una doble página sobre la española Ediciones de feminismo y la catalana La sal. Edicions de les dones. Junto a ellas, editoriales de mujeres de Holanda, Italia, Alemania, Inglaterra o Portugal. En el último número se rechaza, en un documentado reportaje, el modelo de librerías con grandes descuentos que promovía el gigante Fnac.

Si las firmas son femeninas en su totalidad, hay que resaltar que los varones aparecen en una única sección: las cartas del público. Las páginas que se reservan para las aportaciones de lectoras se intitulan “Elles lisent, elles écrivent...”, las que publican cartas masculinas lo hacen bajo el título “des hommes, nos amis”. Son, en su mayoría, amables y elogiosas respecto a los contenidos y la propia lucha, incluso haciendo análisis de conciencia sobre su rol masculino. Unas pocas manifiestan cierto malestar ante la ausencia de varones en las páginas, algo que consideran una exclusión. En el número de junio de 1978 se menciona que la revista ha recibido cartas agresivas, anónimas, aparentemente escritas por hombres, cartas que han decidido no publicar. Esta información se encuadra en una estrategia de transparencia de la revista que, por ejemplo, en el segundo ejemplar, explica que hubo que cambiar el lugar de impresión porque la empresa elegida para el primer número se había revelado, escriben literalmente, como misógina y abusadora. Asimismo, informan que la primera suscripción al mensual fue ¡de un varón!

El análisis de las imágenes también es relevante: todas ellas son de mujeres o referentes femeninos (diosas, esculturas, dibujos, cuadros, símbolos o elementos de la naturaleza que evocan la cultura femenina), muchas de tipo informativo, no siempre de buena calidad. Son mayoría las que presentan a las mujeres en grupo, generalmente sonrientes y en espacios abiertos o bien compartiendo el lugar de trabajo, el de ocio o activismo, contribuyendo así a la configuración a la idea de lucha y movimiento, siempre enfatizando el espacio colectivo. Lo mismo ocurre en el texto, que recoge iniciativas como la creación de empresas, cafés, librerías u otros espacios de y para mujeres. Estas imágenes coexisten con otras de tipo artístico, tanto de mujeres como de niñas, muchas veces en espacios escénicos, en ocasiones de carácter onírico, a veces ofreciendo cuerpos desnudos pero no erotizados, algunas de ellas rompiendo tabúes como puede ser el amor entre mujeres (véase en la imagen 2 izquierda la portada del

número 3, bajo un cálido y nebuloso color “uterino”) o las mujeres con armas recreativas, en lo que parece una escena de caza (imagen 2, derecha).



Imagen 2. Portadas de los números 3 y 6, *des femmes en mouvements*, marzo y junio de 1978.

Mujeres y/o niñas que rompen con la representación monolítica de las protagonistas blancas y jóvenes, que no se exponen a una mirada erotizada/heteronormativa, que aparecen activas y atareadas en desarrollar sus propios intereses, que ocupan lugares y eligen actividades de diverso tipo, que se divierten, que comparten tiempo y espacio con otras. Esas son las protagonistas iconográficas de *des femmes en mouvements*.

5. Discusión y conclusiones

La revista *des femmes en mouvements* fue una publicación hija de su época en muchos aspectos, especialmente por el apoyo a las luchas y movimientos de las mujeres que estaban en auténtica efervescencia en los años setenta, pero también pionera y adelantada a su tiempo desde otros puntos de vista, como la creación de un periodismo colaborativo en el que las aportaciones de las lectoras y colaboradoras formaban la urdimbre principal. Era una publicación que renegaba de la jerarquía o de la voz de autoridad, incluso de la expertía profesional,¹⁰ elemento que expresaba simbólicamente en su rechazo a la letra mayúscula o la maquetación clásica. Todas las mujeres que habitaban las páginas eran iguales entre sí, ya fueran autoras reconocidas o mujeres anónimas. Curiosamente, las tensiones que estaban operando en el movimiento de mujeres francés (que es cierto que llegaría a su punto álgido en 1979, cuando la revista ya no se publicaba) no parecen existir pues no hay ningún contenido a exponer contradicciones entre la lucha de mujeres o entre diferentes posiciones teóricas. Quizá es un ejemplo de sororidad o, simplemente, no formaba parte del interés editorial, marcado por la propia iniciativa de las lectoras. Se trataba de que ellas fueran las que llevaran la batuta de su propio movimiento, eligiendo sus: “balances, rythmes, déplacements, transformations, révolutions, dépassements, métamorphoses, pensées et dépenses, énonciations et écarts”, tal y como escribe la revista en la última página del último ejemplar.

Se trata de una prensa incómoda: demandas, luchas, discriminaciones, reclamaciones, exposición de injusticias, exigencia de cuentas pendientes. No es, sin embargo, un texto victimista sino más bien una celebración de la lucha. La feminidad se aplaude, no como variable esencialista sino como subjetividad. Es una revista intensamente solidaria de la cultura de las mujeres, optimista, impulsora de esa lucha como elemento identitario y no tanto como conflicto social. Son numerosos los espacios que comienzan con frases del tipo “Vive la révolution des femmes”. En sus páginas es clave el espacio ofrecido al testimonio: hacer escuchar la voz, casi siempre silenciada, de las mujeres. Y muy especialmente de las mujeres más vulnerables, de las que sobreviven en contextos de dificultad o violencia, de pobreza u opresión sistémica.

Contenidos habituales de la prensa femenina, como la atención a lo doméstico o la crianza, no existen en sus páginas. Si acaso, algunas piezas (muy pocas) sobre problemáticas relacionadas con la conciliación, la pensión de ali-

¹⁰ En el texto de despedida que aparece en el número 13, donde se explica a las lectoras que el objetivo siempre fue estar en la calle únicamente durante un año, se dice expresamente “Nous n’étions pas des journalistes” (página 112).

mentos para hijos e hijas o la crianza en solitario. El hogar y todos sus componentes, desde la decoración a la cocina, tan habituales en toda la historia de la prensa femenina desde su nacimiento hasta la actualidad, son inexistentes en esta prensa. Es una publicación poderosamente realista, cruda en muchas ocasiones al retratar las problemáticas que afectan a las mujeres y que, quizá por eso, apenas deja espacio para textos de ficción. Estos aparecen en la sección “Territoires de l’imaginaire” que es breve y no es fija en todos los números. No hay lugar tampoco para contenidos más complejos desde el punto de vista de género y habituales en la prensa femenina, como belleza, moda, cosmética, culto al cuerpo o dieta.¹¹ Tampoco horóscopos, guías de compras o cuestionarios.

Por el contrario, es una revista que impulsa la creatividad y la autonomía de las mujeres, tanto por su curiosidad ante el arte desarrollado por ellas (danza, teatro, cine, fotografía, pintura...) como por su atención al empleo femenino y la lucha obrera así como a la idiosincrasia de la vida en culturas diferentes a la europea. Hay que señalar, de acuerdo con Chollet, que en los años setenta en la prensa femenina tampoco existía el mundo del empleo, por lo que *des femmes en mouvements* presta atención a una esfera hasta entonces invisible. También las protagonistas son otras: diversas, frente a la protagonista hegemónica de la prensa femenina: blanca, heterosexual, casada y con descendencia (Chollet, 2019: 17).

Se trató de una revista profundamente política desde el momento que recogía aportaciones y reclamaciones feministas, aunque lo hiciera de forma contradictoria porque sus impulsoras no deseaban utilizar una etiqueta que, sin embargo, es mayoritaria en las páginas de *des femmes en mouvements*. El feminismo es protagonista tanto desde el punto de vista formal, a través de secciones y apartados así denominados, como informal, por la elección de contenidos que reproducen exclusivamente las cuestiones clave de la agenda del movimiento de mujeres. Recogiendo la filosofía de *Politique et psychanalyse*, la revista elige contar la otredad, la diferencia, no como inferioridad o subalternidad, sino como expresión de una cultura propia, rica y diversa, basada en la milenaria experiencia de ser mujer en un planeta protagonizado por la masculinidad.

Bibliografía

- BERENI, L. (2007). “Du MLF au Mouvement pour la parité. La genèse d’une nouvelle cause dans l’espace de la cause des femmes”. En: *Politix*, nº 20(78), pp. 107-132.
- (2012). “Penser la transversalité des mobilisations féministes: l’espace de la cause des femmes”. En Bard, C. (dir.) (2012). *Les féministes de la 2ème vague*. Rennes: Presses universitaires de Rennes, pp. 27-41.
- Bernheim, C. et al. (2009). *Mouvements de Libération des Femmes. Textes premiers*. París: Stock.
- Blin-Sarde, M. (1982). “L’évolution du concept de différence dans le mouvement de libération des femmes en France”. En: *Contemporary French Civilization*, nº 6(1-2), pp. 195-202.
- Braidotti, R. (2004). *Feminismo, diferencia sexual y subjetividad nómada*. Barcelona: Gedisa.
- Chaperon, S. (2014). “Antoinette Fouque (1936-2014). Une féminologue”, En: *Hermès. La Revue*, nº 70, pp. 207-209.
- Chollet, M. (2019). “Préface”. En: Lugan, A. M. (2019). *Femmes-femmes sur papier glacé. La presse “féminine”, fonction idéologique*. París: La Découverte, pp. 5-22.
- Cirillo, L. (2002). *Mejor huérfanas. Por una crítica feminista al pensamiento de la diferencia*. Barcelona: Anthropos.
- Cixous, H. (1975). *La Jeune Née*. París: U.G.E.
- (1975). *Le Rire de la Méduse*. París: L’Arc.
- Collin, F. (2012). “New York des femmes”. En: *La Revue nouvelle*. pp. 86-95.
- Collin, F. (et al.) (1978). “Au revoir”. En: *Les Cahiers du GRIF*, nº 23-24, pp. 5-23.
- De Beauvoir, S. (1949). *Le Deuxième Sexe*. París: Gallimard.
- Deleuze, G. (1968, 2006). *Diferencia y repetición*. Madrid: Amorrortu.
- Delphy, C. (1991). “Les origines du Mouvement de libération des femmes en France”. En: *Nouvelles Questions Féministes*, nº 16/18, pp. 137-148.
- Derrida, J. (1967, 1989). *La escritura y la diferencia*. Barcelona: Anthropos.
- Ergas, Y. (2000). “El sujeto mujer: el feminismo de los años sesenta-ochenta”. En: Duby, G. y Perrot, M. (eds.) (2000). *Historia de las mujeres 5. El siglo XX*. Madrid: Taurus, pp. 593-620.
- Falquet, J. (2004). “Nouvelles Questions Féministes: 22 años profundizando en una visión feminista, radical, materialista y anti-esencialista”. En: *Estudios Feministas*, nº 12, pp. 63-74.
- Feldman, J. (2009). “De FMA au MLF. Un témoignage sur les débuts du mouvement de libération des femmes”. En: *Clio. Femmes, Genre, Histoire*, nº 29, pp. 193-203.
- Femenías, M. L. (2015). “El feminismo materialista francés en el marco general de las teorías feministas y de género”. En: *La caja feminista*, nº 21, pp. 149-163.
- Fouque, A. (1990). “Femmes en mouvements : Hier, Aujourd’hui, Demain”. En: *Le Débat*, nº 2(59), pp. 122-137.
- Fraser, N. (2015). “Usos y abusos de las teorías del discurso francés en la política feminista”. En: *Diferencia(s) revista de teoría social contemporánea*, nº 1(1), pp. 179-199.
- Gallego, J. (1990). *Mujeres de papel. De ¡Hola! a Vogue. La prensa femenina en la actualidad*. Barcelona: Icaria.

¹¹ Estos contenidos han sido problematizados en la literatura especializada a lo largo del tiempo. Véase, por ejemplo: Lugan, 2019, Menéndez, 2009 o Gallego, 1990.

- García, N. (1981). *Libération des femmes. Le m.l.f.* Paris: Presses universitaires de France.
- Hincker, F. (1978). “Un événement politique”. En: *La Nouvelle Critique*, mayo, s.p.
- Hinojosa, M. P. (2005). *Análisis de las modalidades de la enunciación en los textos de moda y belleza de la prensa femenina de alta gama*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Irigaray, L. (1974). *Speculum de l'autre femme*. Paris: Éditions de Minuit.
- Laserre, A. (2016). “Quand la littérature se mit en mouvement : écriture et mouvement de libération des femmes en France (1970-1981)”. En: *Les Temps Modernes*, n° 3(689), pp. 119-141.
- Liliane, K. (1979). “Les femmes et la presse”. En: *Pénélope*, n° 1, pp. 49-71.
- Lugan, A. M. (2019). *Femmes-femmes sur papier glacé. La presse “feminine”, fonction idéologique*. Paris: La Découverte.
- makward, C. (1981). “Les éditions des femmes: historique, politique et impact”. En: *Contemporary French Civilization*, n° 5(3), pp. 347-355.
- Menéndez, M. I. (2009). “Aproximación teórica al concepto de prensa femenina”. En: *Comunicación y sociedad*, n° XXII(2), pp. 277-297.
- Moi, T. (1988). *Teoría Literaria Feminista*. Madrid: Cátedra.
- Pavard, B. (2005). *Les Éditions des femmes: Histoire des premières années, 1972-1979*. Paris: L'Harmattan.
- Picq, F. (2001). “Du mouvement des femmes aux études féministes”. En: *Les cahiers du CEDREF*, n° 10, pp. 23-31.
- Posada, L. (2006). “De la diferencia como identidad: génesis y postulados contemporáneos del pensamiento de la diferencia sexual”. En: *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, n° 8(16), pp. 108-133.
- Thibaut, J. (2008). “Monique Wittig raconte...”. En: *Prochoix*, n° 46, pp. 63-76.
- VV.AA. (1981). *Chroniques d'une imposture, du Mouvement de libération des femmes à une marque commerciale*. Paris: Association du Mouvement pour les luttes féministes.
- (2005). *Depuis 30 ans des femmes éditent... 1974-2004*. Paris: des femmes-Antoinette Fouque.
- (2006). *Mémoire de femmes 1974-2004*. Paris: des femmes-Antoinette Fouque.
- (2008). *Génération MLF. 1968-2008*. Paris: des femmes-Antoinette Fouque.
- (2018). *MLF. Psychanalyse et politique. 1968-2018. 50 ans de libération des femmes*. Paris: des femmes-Antoinette Fouque.
- Wittig, M. (et al.) (1970). “Combat pour la libération de la femme”. En: *L'Idiot International*, n° 6, pp. 13-16.